

JÓVENES INVESTIGADORES RETO A LA SINRAZÓN

En el marco de Copenhague 2009 y rumbo a México 2010; los desbordes del Río Areco y la devastación de las Yungas (o simplemente el “Monte”, como lo llaman sus habitantes), sólo por nombrar algunos de los tantísimos y conocidos hechos vinculados a la *irracionalidad ambiental*, hay que decir que en el laboreo menudo pero constante, jóvenes investigadores e investigadoras, se preparan para asumir aquello que proclama la *Declaración sobre las Responsabilidades de las Generaciones Actuales para con las Generaciones Futuras*¹.

En la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs.As. y en el ámbito de la carrera de Diagnóstico y Gestión Ambiental, los estudiantes que aspiran a alcanzar el grado de licenciatura, ensayan sus primeras experiencias de investigación.

Para 2010 se han presentado diez proyectos de tesis de graduación, que sí mismos constituyen no sólo un reto a la sinrazón con la que se aborda la cuestión ambiental cuando prima la razón economicista, sino también la aceptación del desafío de investigar en condiciones de escasez de recursos.

Estos diez proyectos no son aislados, son parte de una propuesta construida, compartida y sostenida, por profesores-investigadores que desde el año 2002² acompañan a los estudiantes a alcanzar los requisitos de graduación, pero que también los forman en aquellos principios que no soslayan el conocimiento científico y la tecnología, impactan en las decisiones éticas y en el compromiso entre investigadores y sociedad.

Los trabajos de tesis realizados en el marco de este Programa de Graduación (P.G.), producen insumos para Proyectos de mayor alcance, o se constituyen en propuestas de intervención para aportar a la solución de problemáticas concretas.

¹ En **Conferencia General** de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 29ª reunión celebrada en París del 21 de octubre al 12 de noviembre de 1997,

² http://www.sai.com.ar/metodologia/images/Taller_de_Tesis_III.pdf

En la inmersión de esta práctica investigativa temprana, los graduantes son capacitados para reconocer problemáticas complejas y proponer soluciones viables a problemas concretos a la vez que van aprendiendo las lógicas del trabajo profesional y de la carrera académica.

De este modo, al egresar de su primer nivel de estudios universitarios, tienen conocimientos, manejan competencias y disponen de criterios, para decidir si prefieren una u otra dirección laboral.

En el Programa de Graduación (PG) se intenta recuperar la función formativa de la carrera de grado y entender a ésta como parte integrada ya sea a la futura capacitación profesional, o a la formación de posgrado que elija cada egresado.

Desde esta mirada, se evitan ejercicios en el “*como sí*” y las investigaciones que se realizan en el proceso de producción de cada una de las tesis, abordan temáticas heterogéneas y en diferentes coordenadas geográficas dentro del territorio argentino. Ponen su acento particularmente en problemáticas locales, problemáticas que los estudiantes conocen en clave experiencial, ya que son actores partícipes de las comunidades donde radican sus pesquisas.

La preocupación por lo cercano, por lo que demanda soluciones apenas a “la vuelta” del lugar de cada cuál, hace que los resultados de las tesis sean transferibles a instituciones locales públicas, privadas o de la sociedad civil.

Las investigaciones producidas en este contexto, anclan en una escala local, pero no pierden de vista la dimensión global en la que están inscriptas, interpelan y abonan entonces a una mirada crítica.

Más allá de la tipificación temática que se pueda realizar de los trabajos, éstos presentan ciertas constantes, que ponen en evidencia la sinrazón de prácticas que atentan contra la construcción de una racionalidad ambiental sustentable(Leff, E).

Por eso hay una apuesta fuerte a los diagnósticos integrales del uso y gestión de los recursos naturales; al análisis de diferentes sistemas de producción agrícola, ganadero o industriales como así también a estudios que facilitan el desarrollo de propuestas de planificación, ordenamiento y manejo de zonas de uso público.

En esta dinámica de trabajo y bajo los principios ya mencionados, el P.G. registra a finales de 2009, un total de 77 tesis en actividades de investigación y 68 graduados.

Sobre estos últimos, se sabe que 17 de ellos son becarios en el Sistema de Ciencia y Técnica, otros 10 tienen cargos de gestión en el ámbito municipal y 5 se desempeñan en actividades privadas.

No es ocioso decir que la mayoría de las investigaciones realizadas en el marco de la producción de las tesis de graduación, son la carta de presentación de los egresados para alcanzar su primer trabajo profesional o para su inserción en el sistema Científico Técnico.

A esta experiencia con jóvenes investigadores, se suma un segundo proyecto sostenido con iguales principios y con la pretensión de alcanzar objetivos semejantes.

También se desarrolla en la Universidad Nacional del Centro, pero en este caso en la carrera de Tecnología de Alimentos (T.A), que se dicta en la Facultad de Ciencias Veterinarias.

Es un espacio nuevo y referenciado en la experiencia del P.G., que funciona hace apenas un año largo y que se ha diseñado a partir de las propias necesidades de los graduantes de T.A.

Es integrante del equipo de profesores-investigadores de este Espacio³, un joven investigador que perteneció al Programa de Graduación y quien además, está a cargo de la logística comunicacional para una mejor distribución de la información entre los tesisistas entre sí, con sus directores de proyecto y con la difusión extra muros.

Cierto es que la naturaleza de las problemáticas que investigan los graduantes de T.A. son atravesadas por cuestiones vinculadas al ambiente, pero su interés está centrado específicamente en la búsqueda de nuevas técnicas para mejorar el rendimiento y la calidad de la producción de alimentos.

³ <http://www.sai.com.ar/metodologia/Guinirgo-1.pdf>

Predominan las investigaciones que prueban y comparan diferentes metodologías o evalúan distintas condiciones de elaboración de alimentos, mediante las cuales es posible alcanzar parámetros de calidad y seguridad alimentaria.

A diferencia de las investigaciones sobre la cuestión del medio ambiente, donde predomina el trabajo de campo, los jóvenes investigadores de T.A. centran sus actividades en el laboratorio. Y como aquellos, también obtienen productos que se transfieren, en este caso, a los circuitos de producción y consumo alimentario local o de la Región.

Cuando escribí el primer artículo para este espacio: “*la investigación en tiempos de crisis*” hablé de las paradojas del sistema Científico y Técnico; de las vicisitudes que atraviesan los jóvenes investigadores para ser incluidos en el sistema. También hice hincapié en los enfoques que rompen con los modos de investigar desde la perspectiva del “método único” y me referí a la urgencia de profundizar en otras prácticas y en consecuencia, entrar en otras lógicas.

Finalmente reflexioné sobre la responsabilidad de formar investigadores sin perder esta perspectiva y consecuentemente crear los espacios propicios para ello.

Por eso el sentido de hablar hoy del Programa de Graduación en sus dos versiones y experiencias; porque contribuyen a la construcción de aquel espacio, intentando ejercitar la *razón de la posibilidad*.

Pensé de pronto en aquello de : *si conoces tu aldea [...]*

Y en esa dirección y con la licencia que me permite la libre asociación, encontré en estos trabajos -en otra clave estética, claro está- uno de los principios de acción de los fundadores del Teatro de Emergencia:⁴.

Los integrantes de este grupo teatral, afirman que su trabajo es una respuesta a la catástrofe climática, análoga a la de un equipo de emergencia sanitaria. Pero marcan una diferencia con

⁴Propuesta del Director Jack Warner; tuvo su origen en 1998, cuando el huracán Mitch dejó en situación de desastre a toda la población hondureña. Se crean montajes para los niños y adultos que se encontraban bajo los efectos de la tormenta tropical.

ella y esta diferencia dicen, es que no *hay que esperar la alerta roja*, porque para ellos la *emergencia esta ahí, frente a ellos, presente y permanente*.

La analogía no es caprichosa, en cada proyecto de investigación, se pueden leer indicios de la urgencia; datos de la ineficiencia con que el humano interviene en la naturaleza.

Y también se descubre en ellos, una afanosa dedicación en la búsqueda de estrategias que orienten la toma de decisiones que valoren prácticas capaces de incorporar un saber coherente con una racionalidad amable con el hombre y con la naturaleza.